



**TESTIMONIOS DE
ANIMADORES CULTURALES DEL
PROGRAMA DE VACACIONES EN EL
BALNEARIO POPULAR O
CAMPING LAS MACHAS DE ARICA**



TESTIMONIO DE MARÍA CLARA MALDONADO OCHOA, COMO ANIMADORA CULTURAL

Mi nombre es María Clara Maldonado Ochoa, Asistente Social.

En el año 1972, (¿cuántos años tenías?), era estudiante (¿de qué carrera?), de la Universidad del Norte y fui invitada a participar como Monitora de Teatro en el hermoso proyecto de Balneario Popular Las Machas.

(¿Te invitaron de la Consejería Nacional de Desarrollo Social? ¿Quién te invitó? ¿Te enseñaron la metodología de la educación popular de Freire? ¿En qué consistía?)

Retengo en mis memorias el encuentro con familias provenientes de sectores populares que nunca habían tenido la oportunidad de "vivir unas vacaciones" su asombro, alegría era inmensa y lo relataban con gran emoción

"Señorita, nunca había salido de vacaciones... No hay plata para eso, mi esposo es carpintero y aquí, me siento como una millonaria. Mis chiquillos corren, juegan con otros niños y las mamás nos juntamos a conversar de nuestros sueños, a compartir nuestros dolores, a reírnos y cantar. Y lo más lindo es que no cocinamos y no nos preocupamos por unos días, si nos va a faltar plata para la comida, porque aquí nos dan todas las comidas, esto nunca se había hecho en Chile"..

A través del teatro, ellas elegían los temas que querían representar y con gran libertad creaban el libreto, personajes, improvisaban vestuarios y sacaban sus emociones, alegrías, sufrimientos y esperanzas en cada obra.

(¿El último día del campamento, se realizaba un acto cultural, en donde los grupos de teatro, música, pintura, guitarra, hacían una presentación ante todos los pobladores?, Te acuerdas que obra de teatro presentaron?)

Grandes tertulias en fogatas nocturnas y cantos.

Hermosas despedidas ...rostros felices, caritas sonrientes de sus pequeños hijos, los atesoro en mi memoria.



TESTIMONIO DE OCTAVIO GARCÍA COMO ANIMADOR CULTURAL

Mi nombre es Octavio García, vivo en Los Ángeles, California, Estado Unidos

Nacido y criado en Arica, detenido por la Dina en septiembre de 1975 y expulsado del país en mayo de 1976.

Este es lo que recuerdo de mi experiencia y de las lecciones aprendidas de trabajar como voluntario en el Balneario Popular de La playa Las Machas.

Durante una reunión en Arica, creo que fue en el año 1972

Me acuerdo de Miguel Soto, que en ese instante era de la Consejería Nacional de Desarrollo Social, de la cual Miguel Soto Campos, Q.E.P.D., era su Director Regional en Arica, que proveía apoyo de desarrollo social a los sectores populares y se encargaba de formar las organizaciones poblacionales, las Juntas de Vecinos (la población) y las Unidades Vecinales (el territorio) de la ciudad de Arica.

Él pidió voluntarios para trabajar como monitores en el Balneario Popular las Machas. Al instante que el terminó, el concepto de balneario popular fue mencionado y confieso que no tenía idea, ni claridad de lo que era un balneario popular. El término que escuché, no se registraba en mi mente, que tipo de producto era.

Aun así, me ofrecí de voluntario para ayudar por un verano.

Semanas más tarde asistí a una capacitación, de preparación para los monitores del balneario popular.

Nos subimos en un vehículo y nos llevaron a la playa Las Machas. Por primera vez vi unas cabañas preciosas, impresionantes construidas en la playa a corta distancia del Mar.

Para un muchacho de 17 años, esto era una cosa de otro mundo.

El estar ahí en presencia de estas cabañas vacacionales, era como estar caminado sobre las nubes y me sentí privilegiado de hacer aceptado para ayudar en ese proyecto de los balnearios populares. Las cabañas, la cocina, el comedor y las diferentes estructuras que



había en el balneario me hicieron pensar, que afortunada era la gente que hospedaría en este lugar.

En ese momento entendí que este concepto de balneario popular era un lugar de vacaciones para la gente obrera y campesinos del país, que nunca había tenido la oportunidad de salir de vacaciones debido a su situación económica.

La capacitación fue dada por una persona que venía fuera de Arica, en ese momento me di cuenta de la importancia que el gobierno popular le daba a este concepto hecho, realidad del balneario popular.

Me acuerdo claramente como si fuera hoy, lo que la compañera que dio la capacitación nos dijo. Que además de proveer servicios a los vacacionistas era sumamente importante dejar que las esposas de los veraneantes o vacacionistas, descansaran y proveerles tal servicio, que ellas ni siquiera se tuvieran que ocupar de los niños, y menos aún de lavar la loza de la cocina o cocinar. Ellas venían a descansar y le vamos a dar descanso. ***“Las compañeras lavan, limpian, planchan, cocinan y cuidan a los niños en sus casas, ¡pero no aquí en el Balneario Popular”.***

Esas palabras, ese mensaje me impactaron tanto, que lo he llevado conmigo toda mi vida y lo he implementado en mi vida familiar. En mis 37 años de Casado jamás he permitido que mi esposa lave los platos y que limpie la cocina después de cocinar. Ni que lave la ropa de la familia.

Gracias a esa gran lección del Balneario Popular, esas tareas las he realizado yo por 37 años de matrimonio.

La idea del balneario popular no era solo proveer vacaciones a los obreros y campesinos o la gente humilde, pero era el concepto inicial de cambiar la mentalidad de la población masculina chilena, de ayudar y participar en las obligaciones de la casa como cuidar a los niños, lavar los platos, lavar la ropa, y ayudar en la mantención de la casa y de los deberes hogareños típicamente conocidos, como ***“los deberes y responsabilidades de la ama de casa”.***

Me ha llevado toda una vida para entender tan noble idea, de cómo, el gobierno de Salvador Allende, trató de educar a la población chilena.



Septiembre de 2025.

Nota: Octavio García, al tiempo después de ser Animador Cultural, en el Balneario Las Machas, en el verano de 1973, fue detenido en septiembre de 1975, al igual que Gabriel Aguilera, (fue parte del grupo de 12 militantes del Mapu OC que secuestró la Dina, en septiembre de 1975), padeció de las torturas aplicadas en el local de tortura de la Dina en Calle Diego Portales de Arica, posteriormente fue trasladado al Balneario Popular Las Machas y después siguió con el grupo trasladados hasta Santiago, y fue nuevamente torturado en Cuatro Álamos, siendo uno de las personas que la Dina torturó y aplicó los métodos de “interrogatorio con hipnosis”, que señala en su testimonio Gabriel Aguilera.



TESTIMONIO DE CARLOS GRAÑA COMO ANIMADOR CULTURAL VERANO DE 1973

Mi nombre es Carlos Graña Sarmiento, 74 años, casado, dos hijos. Soy Periodista. Licenciado en Comunicación Social, magíster en Integración Subregional.

Estudí en la Universidad del Norte de Antofagasta, en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Santiago de Chile y en la Universidad Arturo Prat Chacón de Iquique.

En el Balneario Popular Las Machas de Arica, trabajé en el área de comunicación. Yo tenía 24 años y cursaba el 2do año de Comunicación Social en la Universidad del Norte de Antofagasta.

Fue para mí una gran satisfacción transmitir mis conocimientos de periodismo a los pobladores y trabajadores, que veraneaban en el Balneario Popular, que había creado el Gobierno de la Unidad Popular, que lideraba el Presidente Dr. Salvador Allende Gossens.

Tuve la suerte de ser testigo de presenciar cómo se hacían realidad las vacaciones, que siempre deseaban tener los trabajadores y sus familias de Chile. Las imágenes de las cabañas en forma de A, agrupadas para facilitar la vida en comunidad de los veraneantes, y las fogatas, que se encendían en las noches, cerca de la playa, quedaron registradas para siempre en mí memoria de aquel verano de 1973.

Mi estadía, en el Balneario Popular, fue de 15 inolvidables días, período que duraban las vacaciones de los trabajadores y sus familias, que participaban en este programa de vacaciones, que había creado el Gobierno Popular. Se vivía en ese Balneario una atmósfera de solidaridad entre los que participábamos en este programa de veraneo popular.

Nadie se imaginó, que después del golpe del 11 de septiembre de 1973, como consta en el Informe de La Comisión Valech, los militares se tomaron el lugar y lo convirtieron en un



recinto de permanencia, interrogatorio y tortura de prisioneros políticos, que derivaban a cárceles o campamentos, situados en otras regiones de Chile.

Este lugar, debe ser declarado Sitio de Memoria, junto a los demás Balnearios Populares, que se crearon en Chile.

Carlos Graña Sarmiento, 2025